

LA DEMOCRACIA

ÓRGANO DE LA FUSIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redacción:

9, CALLE DE SAN FRANCISCO, 9.

Administrador:

DON JOSÉ RAMÓN SANTIAGO,
REAL DEL CARMEN, 49, COMERCIO.

Precios de suscripción:

En la capital, trimestre..... 1'00 peseta.
Fuera..... 1'25
Número suelto..... 0'05

NÚM. 92.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO.

AÑO III.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos á cuantos estén en descubiertó con la Administración de nuestro periódico, procuren en término breve satisfacer los descubiertos; pudiendo hacerlo, si de otra manera no les fuere posible, en libranza ó sellos de correo, y en este último caso en carta certificada, para evitar extravíos.

DISCURSO DE CASTELAR

Señores y amigos: Once años ha, me retiré de la política militante y parlamentaria; no por holgarme á mi edad con un ocio que me imposibilitan mi amor al trabajo y la necesidad imprescindible de practicarlo á diario; por mi convicción del deber en que me hallaba de mostrar cómo no había entrado ningún móvil personal, ni aun de partido, en la restauración plena del programa democrático, y el deliberado intento de no aumentar con fracciones diminutas y múltiples, parecidas á microbios, el caos, cada día mayor, donde se revuelca una democracia, la cual dispusiera de todo, si tuviese un claro concepto de la realidad viviente, y no dispone de nada por su empeño en continuar siendo una escuela idealista, no un partido gobernante, y sus propensiones fatales á la división interior y al fraccionamiento atomístico, cuyos efectos y resultados hacen que, teniendo por suya la sociedad, no tenga por suyo el Estado. La seguridad sentida por mí entonces de no haber ya reacción alguna y de que no podían intentar cosa los más enemigos de nuestros derechos contra el triunfo y aplicación de estos derechos, me apartó de la tribuna, como una resolución incontrastable me aparta del Gobierno mientras no revista la forma de mi preferencia, y abdiqué mi oficio de tribuno con mi carácter de político; reduciéndome á publicista que debía tratar los problemas diarios, según su leal saber y entender, sin las restricciones provenientes de la dirección de una entidad política importante y sin los visos de interés prestados al mayor desinterés por las formularias consignas de los partidos y sus tenaces aspiraciones al triunfo y al Gobierno.

Pero mentiría si dijera sentir hoy la seguridad sentida entonces respecto del regreso de la reacción. Primeramente se ha descubiertó una ya manifiesta y altísima decisión de sobreponer, dentro de una sociedad libre, á todo el misterio; y hemos visto la improvisación en estufas palaciegas de gobernantes con aires de dictadoras, recluidos en su ministerio como en un palacio encantado, y desde allí, difundiendo su autoridad á los demás ministerios, para que abran las puertas del poder á los íntegros, quienes no descansarán sino después de

haber vendido y entregado el sistema parlamentario, que tanto nos costara en este siglo, á las mansas facciones reaccionarias, quienes, trocando las armas del combate por las armas del dolor, se sienten esperanzadas de ganar con un absolutismo, disfrazado en las mansiones religiosas, el franco y claro que han perdido por los desengaños carlistas en las selvas y en los campos. Seguramente la enseñanza camina, en estas circunstancias, y bajo sus actuales directores, á un retroceso teocrático, tanto más temible cuanto que toma el antifaz de la libertad, y por un modo jesuítico pretende presentar satisfacciones á las ideas más radicales, al suprimir la enseñanza oficial ó rodearla de competencias artificiosas insuperables que la entregan directamente al clero, aupado hasta las antiguas cátedras y director de la instrucción por innumerables y artificiosos privilegios. A la cabeza de nuestra enseñanza yo sólo veo el Monasterio de Loyola, escuela madre de todas las escuelas reaccionarias, aunque sean dirigidas por agustinos como la Universidad del Escorial, ó por dominicos como el Instituto de Vergara, ó por jesuitas como la Universidad de Deusto, ó por diversos reaccionarios de todos colores y procedencias, como la célebre Universidad de Oñate. Una reflexión que no huelga, sin embargo de huir yo al análisis en este sumario y rápido trabajo, una reflexión que omitiría, si no viniere tan á cuento. ¿A cuál sociedad laica y científica se le hubiera dado un edificio, tan de todos los españoles, como el Escorial, medio amortizado en manos eclesiásticas y consagrado á una enseñanza, hoy subvertida contra la libertad y sistemáticamente calumniadora de todos los liberales, causa primera y aun ocasional en gran parte, de nuestros desastres filipinos y germen aquí dentro de retroceso á la barbarie? Y no quiero hablar de la reacción doctrinaria que amenaza nuestros derechos individuales; de la reacción regionalista que amenaza nuestro territorio patrio; de la reacción jurídica que amenaza nuestra unidad nacional.

¿No so parecen mucho estos tiempos á los tiempos que precedieron al movimiento de Septiembre? Y pareciéndose, ¿no están llamados todos los patriotas á conjurar la catástrofe y conseguirse haga cuanto hay que hacer por el método sereno y legal de la evolución graduada, que fortalecen las leyes y el orden, no por el método de las revoluciones cruentas que traen aparejadas el incendio, el degüello, el exterminio? Pues no entraremos en la evolución dialéctica y normal hacia un gobierno de cada ciudadano por sí mismo y de todos los ciudadanos por la nación soberana, sino después que una política bien prevenida, bien meditada, bien puesta en fórmulas útiles tangibles, sustituya y reemplace cuanto el espíritu público ha destruido y devorado ya, sustituyéndolo y reemplazándolo con todo aquello que manifiesta querer ya producir, merced á lo cual continuaremos la obra del progreso, quien puede por algunos momentos eclipsarse, mas no puede para siempre perderse. Nada tan objetivo como la política. Quien le antepone la propia subjetividad, será un filósofo, no un estadista. Nada se consigue para todos con el esfuerzo

y el pensamiento de uno solo. Como tenéis que apropiár vuestras siembras al medio ambiente, si deseáis cosecha, tenéis que apropiár vuestras ideas al estado físico, intelectual, moral, de los pueblos, si deseáis en instituciones convertirlas. Nosotros somos liberales, demócratas, republicanos; pero la sociedad no está entera con nosotros sola, está con todos; y dotada de sumo espíritu conservador con suma resistencia, para gobernarla tenemos necesidad de convencerla; si no en su totalidad, en su mayor parte; y después persuadirla con tenacidad al bien.

Nosotros, aunque nos decimos y somos republicanos, somos y nos decimos un elemento conservador social. Acostumbrados á radicalismos de palabra y de doctrina en los tiempos reaccionarios, durante la pelea heroica, no nos hemos enterado de que hemos venido, llamando con ilusos llamamientos, generadores de frustradas esperanzas, los que no quieren satisfacerse con la redención moral y política, por nuestras doctrinas á ellos granjeada y exigen súbita redención material, cuyos beneficios estamos imposibilitados de prometerles y menos recordarles dentro de nuestras ideas históricas y de nuestro apego á la presente organización social. Así, volviéndonos á nuestra derecha, debemos decirle que no subsistirán los poderes extraños á la sociedad, si repugnan surgirse y legitimarse con el óleo de la soberanía nacional; y á nuestra izquierda, que no sueñe con fórmulas redentoras, por ningún pensador inventadas, y que no caiga con los más reaccionarios de la monarquía en proponer dentro de la República una trucidación de nuestro Estado único, predecesora de igual trucidación de nuestra España una. A nuestra derecha, que no evoque las clases, las jerarquías, los gremios antiguos, en resurrecciones ficticias, puez las especies desaparecidas, según la ciencia, no reaparecen jamás en el planeta; y á nuestra izquierda, que no proponga la supremacía de abajo por ser la democracia, la libertad, la República, el concierto y armonía de todos. A nuestra derecha, que no suprimirá el presupuesto universitario; y á nuestra izquierda, que no suprimirá el presupuesto eclesiástico. A nuestra derecha, que, en medio de la libertad científica, existirá una escuela oficial; como á nuestra izquierda, que, en medio de la libertad religiosa, existirá una oficial iglesia. A nuestra derecha, que se impone restablecer el servicio militar obligatorio establecido por los gobiernos republicanos; y á nuestra izquierda, que no piense de ningún modo en suprimir los ejércitos permanentes por resultar á las instituciones progresivas tan indispensables como á las moles etéreas la Mecánica celeste. A nuestra derecha, que no toque al sufragio universal; y á nuestra izquierda que no repita sus ciegos retrainientos. A nuestra derecha, que tiene obligación de alejar las catástrofes sociales con múltiples conciliaciones entre el capital y el trabajo; á nuestra izquierda, que subsistirá siempre la propiedad individual. A nuestra derecha, que no provoque las revoluciones; y á nuestra izquierda, que mantenga la evolución progresiva con fé y con esperanza.

Sin ánimo de despertar dolorosos recuerdos; con ánimo de demostrar nuestra perseverancia, decimos que este programa, provenido de todos los antiguos nuestros y depurado en el Gobierno por nuestras experiencias, continuará siendo mi faro hasta el día de mi muerte. Y para cumplirlo, creo necesaria una grande concentración democrática. Propúselo con empeño este invierno, y sobre distintas bases a los partidos liberales en el combate con la reacción triunfante; no quisieron admitirla, por lo mismo que ganaban las elecciones con su admisión, y ahora no deben maravillarse de que cada cual busque su histórica filiación y pida las concentraciones de fuerzas progresivas sobre su respectivo programa. Nadie quiere aquí gobiernos subidos de las urnas; todos quieren gobiernos bajados de las cumbres. Yo no hago ahora más que recordar con la uniformidad propia de mi paciencia el sistema mío, y decir que me alienta mucho vuestro apoyo, vuestro auxilio, los recuerdos lisonjeros que traéis a la memoria y el sentimiento de gratitud que despertáis en mi corazón para ir a las Cortes y sostener todo lo que pienso, aplicándolo con todos los ecos que aún quedan a mi disminuída palabra, y con todos los recursos que aún quedan en mis maltrecadas fuerzas. Siempre os agradeceré que, mientras todas las noticias durante un año coincidían en borrarame de los vivos, hagáis vosotros recordar al pobre solitario recluido en su hogar por los achaques de la vejez y por los asomos de la muerte. Yo no puedo volver a las andadas antiguas. Como hay que amoldar las leyes políticas a las costumbres y a las creencias generales, hay que amoldar el trabajo individual a la salud y a la edad. Así, yo no convoco de mis antiguos amigos, ni de los que por mi consejo se fueron a la monarquía democrática, ni los que contra mi consejo se fueron a los extremos republicanos; pues todos, antes, mientras, después de la evolución, estaban seguros de que nunca desistiría yo de mis creencias republicanas y republicanas conservadoras. Lo hecho ya está hecho. Yo no tendré partido en la Nación, en las provincias, Comités, en la prensa, órganos, en el Parlamento, compañeros; limitaréme a presentar mi programa viejo garantizado por mi personal historia, para ver si en las crisis futuras, muy temidas y terribles, sirven de núcleo a una grande concentración democrática, y sustituyen alguna vez con ventaja todo lo que se rinde y cae al empuje de su propia pesadumbre por una interior descomposición, en la cual no hemos tenido parte y por la cual no tendremos responsabilidad. Yo he sentido la catástrofe más que sus propios autores, y me alegraré del remedio, factible, no por nuestras humildes personas, por nuestras progresivas ideas.

A lo que pienso volver es a la proposición de un presupuesto nivelado, el cual se iba poco a poco cumpliendo en el seno de la paz, con lentitud, pero con perseverancia, y que nos hubiera redimido de no haberlo roto la desastrosa guerra de Melilla, en cuya sujeción y desarrollo encuentro yo la causa ocasional de nuestras desgracias coloniales y de nuestra disminución territorial. Esta obra del presupuesto nivelado es la más indispensable a nuestra patria. Y para ella debemos conocer cuantos ingresos podemos prometernos de la tributación y del crédito, sin estrujar al contribuyente, y arreglar a estos seguros ingresos, los gastos depuradísimos. Y para concertar ingresos con dispendios estamos en el caso de pedir estas dos condiciones: una grande solidez en lo político y en lo administrativo una moralidad rigurosa. Así continuaremos nuestro proceder de siempre, sirviendo primero los intereses generales de la nación española, con arreglo a nuestros deberes; después los intereses particulares de la libertad democrática con arreglo a nuestros compromisos. La sociedad está siempre devorando y produciendo sistemas como el Universo, por su parte, seres y especies. Ningún estadista, por grande, ningún partido, por numeroso, pueden ni empujar ni contener una sociedad. Todo cuanto aquí acaba hoy, acaba, porque la sociedad misma lo destruye; todo cuanto surge a reemplazar lo

acabado, surge, porque la sociedad misma lo impulsa. Oponer a esta política natural de la lógica una política de violencia, frustrada hoy entre los caristas, es como sustituir a la grande astronomía la secular astrología, y a la química la alquimia, y a la geología de una evolución eterna la geología de catástrofes súbitas, y al sabio médico de nuestras clínicas el curandero mágico y milagroso de nuestras aldeas. No prefiáis los saludadores a los micrologistas. Abajo nadie puede intentar una revolución, ni arriba nadie un golpe de Estado. En Francia las dictaduras militares no cuajan después de Sedán. Aquí cuajarán menos después de Parí. El disfraz de los gobiernos representativos sustituyendo a los gobiernos parlamentarios no puede, no, engañarnos; tras él venimos al César como tras los alardes tribunicios de Marco Antonio, se veía el Pretoriado. Con estos propósitos de arriba sólo se consigue adelantar abajo la fecha del advenimiento de la República. Para entonces digo lo que sigue: jóvenes, oid a un viejo, a quien oían los viejos cuando era joven. Desechad toda idea de fundar una República con los republicanos solos y para los republicanos solos; es la República como el sol para todos los españoles, forma suprema de la libertad y del derecho.

EMILIO CASTELAR.

Madrid 5 de Mayo de 1899.

LA PROFECIA DE UN BEBIDO

No se trata de un personaje creado por mi fantasía, sino de un ser real, de un médico que floreció en Sevilla, durante todo ese período en que se preparó, estalló y se malogró la revolución de Septiembre.

Yo le conocí en 1873, precisamente en el momento mismo en que las argentinas campanas de la Giralda anunciaban a los asombrados sevillanos que había sido proclamado rey de España el príncipe Alfonso.

Junto a un grupo de ciudadanos que leían los últimos telegramas recibidos, otro grupo de asalariados é insolentes pilluelos gritaba con voz aguardentosa y atronadora:

—¡Viva su majestad el Rey! ¡Viva la monarquía constitucional! ¡Viva el ejército!

Y tanto repetía sus desaforadas vociferaciones, que del grupo primero se destacó un vejete de mugrienta levita y apabullado sombrero de copa y la emprendió a bastonazos con los que tanto escandalizaban, exclamando:

—¡Lejos de aquí, canalla vill!

Instantáneamente se restableció el silencio.

Uno de los granujas se acercó al vejete y le dijo:

—Parece mentira, señor don Joaquín de mi alma, que usted se enfurruñe porque nos ganemos las cinco blancas que se nos han dado a cada uno por echar estos vivos. Si usted nos hubiera oído el día en que se proclamó la República federal, aquello sí que era gritar. Entonces nos salía la voz del pecho y ahora no nos pasa de la garganta.

—¿Quién es ese hombre que parece tener tanto ascendiente sobre esa pillería? pregunté al maestro Cilindriqui que me acompañaba, y era un relojero, gran bebedor de manzanilla.

—Pues es—me contestó Cilindriqui—salvo sea la parte, un Galeno muy famoso, condiscípulo y amigo íntimo de don Nicolás María Rivero, un médico que cuanto más ha bebido, mejor acierta con la enfermedad que se le consulta. Sin ir más lejos, anteaayer cayó redondo con una congestión el compadre Pelotas, que es un pobrecito cañi vecino mío, y hoy ya me lo tienes fuera de cuidado.

Y dirigiéndose al doctor le interpeló diciendo: —Oiga usted, señor don Joaquín, aquí le presento a su merced a este bravo mozo, que nos da quince y raya en lo de beber bien y pronunciar un discurso, manque sea sentado en la punta de una lanza. Es de los nuestros...

—No sigas; ya sé quien es—le interrumpió el doctor.—Me han hablado de él Reinoso, Bravo, Ferrer, Payela y don Tomás de la Calzada. Y puesto que forma parte de la trínca, vámonos para celebrar el hallazgo a comer un menudito en la venta de Eritaña. Ese Campanillalleo me he alborotado los nervios y necesito aplacarlos bebiendo. Lo primero de todo es beber, beber y siempre beber.

Alguna vez había de ser que yo diera a conocer a este extraño personaje, y nunca mejor que en esta situación de mi ánimo abrumado por los pesares y hastiado de la contemplación de tanta miseria como nos rodea.

Ese personaje se levantaba a las seis y se echaba a la calle después de haber entregado a la portera la llave de lo que él llamaba su *cubiculum*. Tenía hermanos y otros parientes, pero era solterón y vivía sólo.

En seguida se dirigía a los humildes barrios de San Bernardo, la Macarena y de Triana y cuantos vecinos pobres tenían enfermos, acechaban su paso y le llamaban. No llevaba cuenta ni libreta alguna.

—Yo paso.—decía—El que quiere llamarme, me llama, y el que no, me deja pasar.

Desde su casa daba la vuelta hasta caer en la famosa calle de las Serpes. Los más de los días esa vuelta duraba seis horas, pero hay que tener en cuenta que en todas las tiendas de montañeses por las cuales pasaba se detenía a beber una cañita, después de saborear una aceituna ó una delgada rodaja de salchichón.

A las doce almorzaba en cualquier café, fonda ó *restaurant*, y volvía tan sólo a visitar aquellos enfermos en peligro de muerte. Los demás tenían que esperar al día siguiente.

A la caída de la tarde busmeaba quiénes de sus amigos corrían alguna huelga y con ellos se iba, é indefectiblemente a las diez se retiraba, *impletus venteris buqui*, generalmente del brazo de Cilindriqui ó del compadre Pelotas ó de algún otro bebedor, fiendo, con el sombrero echado para atrás y derramando chistes graciosísimos y frases ingeniosas.

—Ya te he dicho, sobrino—porque había dado en la manía de llamarme así—ya te he dicho varias veces—me decía en una de esas ocasiones—que yo ni cobro, ni pago. Es un pacto que tengo hecho con la ciudad de Almotamid el Magnífico y de Fernando el Santo; yo asisto gratis a todo el que confía en mi ciencia, y como y bebo gratis allí donde me lleva el apetito. ¡Viva Sevilla! Durante un mes he visitado a su eminencia el señor Cardenal y no he aceptado a cambio de mis servicios más que sus bendiciones y tal cual copa de un Jerez que tiene superior, bebida de ángeles, *tonicus excelsior*, el *Non plus ultra* de los antipasmódicos.

El doctor lengüeteaba como si paladease el vino del Cardenal.

—Así se explica—le repliqué—que vaya usted tan pobremente vestido.

—¡Ay, amigo mío!—exclamó—Para visitar a los pobres hay que ir pobremente vestido. Todos los comercios y sastres de Sevilla me darían cuantos trajes pidiese; pero entonces, si yo llevase pantalones flamantes, levitas de moda, reloj con cadena de oro, anillos en los dedos, corbatas floreadas y bastones con puños de gran riqueza, entonces no sería yo el médico que para acercarse a las camas de sus enfermos, tiene a veces que saltar por encima de un sucio jergón donde algún niño pide pan ó alguna vieja es comida por los parásitos. ¿Cuántas veces en lugar de recetas lo que tengo que hacer es escribir cartas pidiendo limosna para mis enfermos a aquellas damas de Sevilla que me consta son caritativas. Puede decirse que yo no conozco la moneda, porque ¿para qué la quiero mientras se abran en mi presencia las espitas de las pipas y tenga a mi disposición las ricas viandas del Suizo y La Campana? Pero mi firma es dinero; si, todas las señoras de mi ciudad saben que cuando pido para un pobre enfermo, es verdad que se muere de hambre. ¡Me llaman borracho! ¡Vaya una gracia! Bebo y beberé porque se me figura comparito, que voy a terminar mi vida creyendo sólo en el buen vino.

Al decir esto se quedó pensativo y después añadió:

—Ha fracasado la revolución y comienza con la restauración un período de decadencia fiscal, inevitable, funesto, desastroso. El escepticismo es la consecuencia de esta reacción inesperada. Cuando un pueblo llega a sentirse cansado como la vejez, es que se halla próximo a la muerte. Yo no sé por dónde nos llegará; pero viene. Como a los libertinos gastados por los placeres, todo nos fastidia y nada nos satisface. Echamos a los Borbones y los hemos vuelto a proclamar; acudimos a la casa de Saboya en demanda de un príncipe y le dimos un puntapié, y fundamos la república para hacer con ella lo que los niños hacen con los panderos. Pueblo insustancial y frívolo, supersticioso y fanático, impresionable y ligero, ignorante y vanidoso, no hay para él redención posible. La decadencia iniciada en los comienzos del siglo XVII con el misticismo de Felipe III, sigue su pendiente y no hay nada que la detenga. Es, pues, inútil luchar más, y es mejor que nos crucemos de brazos, abandonándonos sin protestar de nada, ni contra nada, ó la inercia del que se siente imponente para todo, hasta para maldecir como Job del día en que nació. Quiero, pues, pasar el resto de mi vida con los ojos cerrados, visitando enfermos pobres y bebiendo bien.

Y el doctor cumplió su palabra.

Pocos años después, se lo encontraron una noche á la puerta de la casa de uno de sus clientes, muerto por el rayo de la apoplejía.

Los hechos van hasta ahora confirmando su profecía y no es lo probable que el porvenir le desmienta. Deber es, sin embargo, de todos los espíritus varouiles, trabajar cada uno en su esfera, para contrariar lo que parece ser nuestro sino.

LEDEMIDIABLE.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

En la semana última ha dado mucho juego la cuestión electoral; reunión en el despacho del señor Gobernador, reuniones en alguna casa particular, como consecuencia de aquélla; muchos ánimos para copar todos los puestos y después muchas críticas de esas que dejan tan lastimada la piel, cual sucede luego de haberse aplicado enérgico revulsivo.

Muchos fueron los llamados al despacho del Sr. Gobernador y parece ser que de entre los veintisiete asistentes, se trató de sacar algunos candidatos para ir á las elecciones del 14. Mas, sin embargo de estar todos animados de los mejores deseos para ayudar á la obra regeneradora y patriótica de llevar al municipio una lucida representación, muchos apartaron lejos de sí tan penoso cometido, haciendo de pasadizo, iudicaciones de lo poco edificante que es el ver ocupar el puesto de concejal á personas cuyo modo de vivir está íntimamente ligado con los asuntos municipales. Se nombró una comisión para que designara nombres y ésta, por fin, cumplió su cometido dando lugar á muchas censuras y disgustos.

El hecho es que alguna agrupación política que sufrió desaires cuando el nombramiento de Alcalde, campa por sus respetos pidiendo un puesto en el Concejo; pero entendiéndose directamente con el cuerpo electoral y divorciada de los dispensadores de mercedes. De ahí puede deducirse que la comisión no tuvo acierto en la designación de personas ó el espíritu que animaba á los elementos congregados no fué lo más á propósito para lograr el fin apetecido.

Muy quebrantados se hallan los partidos dinásticos; cuando con el pretexto de atender al municipio, llaman en su auxilio elementos que bien pudiéramos llamar decorativos, unos, y otros tan entusiastas del régimen actual, que se consideran muy honrados con el apoyo ministerial en espera de que llegue el día en que les pongan en posesión del puesto por medio de nombramiento gubernativo, para no tener que entenderse con el enojoso cuerpo electoral.

¡Cuánta afición á dejarse halagar por los que dispensan favores desde el poder y qué poca fé sienten los elementos que debieran de ser influyentes por sí mismos, despojándose de la tutela innecesaria después de llevar cerca de un siglo de régimen liberal!

¿No hay aquí elementos más que suficientes para constituir agrupaciones que puedan trabajar con decisión para regenerar cuanto sea necesario?

Pero esto es muy molesto, se conoce; es mejor hacerse los indispensables con todas las situaciones y de ahí ese desdén á las agrupaciones políticas y á las asociaciones de todas clases.

Esto sería conceder á la colectividad lo que no se merece; y puesto que ésta se muestra tan poco celosa de su derecho, es preferible erigirse en tutores, que después de todo halaga el amor propio y da gran preeminencia ante el mundo. Para conseguirlo, basta tener á su devoción personajes influyentes en las altas esferas oficiales, que sepan corresponder á otros servicios, y puestos de acuerdo los de arriba y los de abajo, ejercer el cariquismo odioso, que Silvela ofreció extirpar por considerarlo como el causante de todos los males.

ELECCIONES MUNICIPALES

CANDIDATURA REPUBLICANA

CASA DE LA TIERRA

D. Ignacio Hernando Yanguas.

D. Julián Fernández Rincón.

OCHOA ONDÁTEGUI

D. Braulio Manuel Matos del Pozo.

BELLAS ARTES

D. José Ramón Santiago.

CASAS CONSISTORIALES

Han declinado el encargo que recibieran del partido para luchar en las próximas elecciones, los correligionarios designados en tiempo oportuno. Queda, por consiguiente, sin lucha por los republicanos dicho distrito.

Miscelánea

Ahora nos dice la prensa de Madrid que Polavieja se ha sometido por completo, reduciendo el presupuesto de su departamento.

Lo que no nos dicen es, cuáles son las ventajas que en otros asuntos ha conseguido obtener á cambio de esta concesión; porque de rositas ó por un almuerzo, no ha conseguido el Sr. Villaverde este negocio.

Es tal la animación que despierta la lucha electoral en esta ciudad, que hay quien asegura pasan de treinta el número de aspirantes á ocupar un puesto en la corporación municipal.

El distrito Casa de la Tierra, es el más favorecido de aspirantes á concejal.

En varias reuniones de Barcelona, se han dado vivas á la independencia de Cataluña. Entusiasmos, sin duda, de ver en posesión de una cartera al señor Durán y Bas, ferviente regionalista.

Sagasta, olvidando cuanto ha hecho por la reacción, ha dicho al nuevo comité liberal del distrito del Congreso:

«Las libertades conquistadas á costa de tanto sacrificio, son el arca santa á la que no se puede tocar.»

«No faltan amenazas, y hay algunos tan locos que sueñan con destruir ese tesoro de nuestro derecho moderno.»

Pero no temáis que lo consigan.»

Que está en el secreto, eso no hay quien lo dude; lo que no sabemos es, si lo dice para que la opinión pública se duerma más tranquila. Y cuidado si está tranquila. Como que parece muerta.

Se levantó una partida en las inmediaciones de Sariñena, la cual campa por sus respetos maltratando, robando y asesinando.

Esto no nos debe causar sorpresa á los españoles, porque malos tratos por las mismas autoridades, robos en grandé escala y asesinatos, ya hace tiempo que se vienen padeciendo, tanto, que casi ya estamos acostumbrados á sufrirlo como los resfriados y sabañones en tiempo frio, y el hambre cuando no hay qué comer.

El ministro de la Gobernación se decide á poner mano en lo de las dietas de los diputados provinciales, reduciendo el número de sesiones de la Comisión permanente.

Todo lo que sea economías, bien está; pero el país espera impaciente que éstas alcancen á los presupuestos generales del Estado, por ser los que necesitan cortes muy importantes.

El ministro de Fomento proyecta reformas en la enseñanza.

Aquí no hay que dudar que la reforma sea tan radical, que de un plumazo se supriman maestros, Institutos y Universidades.

Beneficiando estos ú otros Centros de enseñanza, con los cuales está muy bien relacionado el señor Ministro, nada tendría de particular se intentara hacer reforma tan radical.

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro Miñón, bajo la dirección de nuestro paisano el aplaudido bajo cómico Valentín García, no se da punto de reposo en lo de dar variedad al cartel diariamente.

Los estrenos menudean; las obras obtienen acertada interpretación, y correspondiendo á esos esfuerzos de los artistas, las entradas son excelentes y los aplausos no escasean.

Valentín García ha dado á conocer al público segoviano las zarzuelas *El querer de la Pepa*, *La nieta de su abuelo*, *Los borrachos*, *La Mari-Juana* y por último la celebrada obra de Miguel Echegaray *Gigantes y Cabezudos*, que se estrenó anoche con un gran éxito.

La compañía en conjunto resulta buena, contribuyendo principalmente al buen desempeño de las obras las tiple Sras. Cancela y Alvarez, la característica Sra. Irurzun, el tenor Sr. Gil y Valentín García, nuestro querido paisano.

Se nos dice que en esta semana comenzarán los ensayos de la zarzuela *A media noche*, original, letra y música, respectivamente, de nuestros distinguidos compañeros en la prensa Pepe Rodao y Silverio Ochoa, á quienes deseamos el buen éxito á que son acreedores.

Ha salido para Madrid, con objeto de someter á curación á su esposa, enferma desde hace algún tiempo, nuestro querido amigo el Director de LA TEMPESTAD, Sr. Rubio, á quien deseamos un pronto regreso, una vez desaparecida la causa que motivó su viaje.

El casino republicano establecido en los salones interiores del café de San Francisco, ha quedado instalado desde el primero de este mes en el local que en la Plaza Mayor ocupó el antiguo café de Manzanares.

La Compañía de ferrocarriles del Norte ha establecido billetes de ida y vuelta, á precios reducidos, para la romería de San Isidro Labrador, que se celebra el día 15 de este mes en Madrid.

Los precios desde esta capital, son: 15'70 en 1.ª; 11'75 en 2.ª y 7'05 en 3.ª.

La ida se efectuará del 10 al 14 del actual y la vuelta del 15 al 25, saliendo de Madrid á las 7 y 20 de la mañana.

El importante y bien escrito periódico de Madrid *Vida Nueva*, obtiene cada día más aceptación del público. El último número contiene notables trabajos de Eusebio Blasco, Dionisio Pérez, Rodrigo Soriano, Rodao, Velilla, etc.

Se vende la casa

número 1 de la calle del Barranco. En la Administración de este periódico informarán.

Se venden un

caballo, un carro para bueyes y un coche. En la Administración de este periódico darán razón.

SEGOVIA

Imp. del Sucesor de Atba, Plaza de Alfonso XII, 14 y Plaza Mayor, 28.

ORGANO DE LA FUSION REPUBLICANA

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

REDACCION:

CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 9.

ADMINISTRACION:

CALLE REAL DEL CARMEN, NUM. 49, (COMERCIO)

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la capital, trimestre. 1'00 Peseta.
Fuera. 1'25
Número suelto. 0'05

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.
PAGO ANTICIPADO.

LA ESTRELLA

FABRICA DE HARINAS

	PRECIOS
	Pesetas.
Harina extra, la arroba.	5 50
Id. especial, id.	5 25
Id. primera corriente.	5 00
Id. marca T. P.	5 00
Id. Panadera.	4 50
Id. segunda.	4 25

Piensos.

Terzerilla, fanega.	6 50
Cabezueta de primera.	3 50
Id. de segunda.	2 50
Moyuelo.	2 00
Salvado.	1 50
Algarrobas, arroba.	2 50
Aechaduras, cuartilla.	2 00

Se compra trigo y algarrobas a precios corrientes.

LUIS D., SUCESOR DE SESSE

10, PLAZUELA DEL CORPUS, 10

Decorado de habitaciones, muebles artísticos y de época, salones, comedores, despachos, recibimientos, etc., etc.

Precios sumamente módicos

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCIÓN

32, Canonja Nueva, 32

CONFITERIA

DE MANUEL MORENO

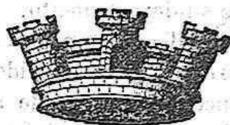
26, JUAN BRAVO, 26

Ramilletes, tartas, bol-au-vain, yemas de todas clases, especialidad en pastelería, esmero en la conservación de frutas.

Todo trabajado en la casa, bajo la dirección de su dueño, que cuenta 57 años de práctica.

Economía sin igual en precios.

Prontitud en los encargos.



LA URBANA

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida humana

FUNDADA EN 1838.

Es la más antigua de las Compañías que operan en España y la primera que introdujo los seguros a prima fija.

FONDOS EN GARANTIA

175 millones de pesetas.

Domicilio social:

Rue le Peletier, 8 y 10, París.

Representación general en España:

10, Puerta del Sol.—Pecados, 1. MADRID.

Director en la provincia de Segovia:

Don Leandro de Orduña, Corpus, 13, 2.

CARLOS PRADA

REAL DEL CARMEN, 23 Y 25

Tienda de tejidos donde, a precios convenientes, se encuentra un buen surtido en géneros blancos y crudos, así como también en artículos de temporada, como son: camisetas y calzoncillos de punto, con y sin felpa; toquillas, chales, tapabocas, frañelas, inglesinas, chalecos, estambres, etc.

En géneros negros lisos y labrados, y estampados de colores, buenas clases y lo más nuevo.

En paños y pantalones, sin competencia en surtido y precios.

REAL DEL CARMEN, 23 Y 25

SE VENDE MUY BARATA

una casa sita en la calle de Malcocinado, núm. 4, (entrada a las cuatro calles).

En la imprenta de este periódico darán razón.

INTERESANTE

SASTRERIA MADRILEÑA

DE CRISANTO BERROCAL

29—JUAN BRAVO—29

PAÑOS
NOVEDADES
ROPAS
HECHAS

Este establecimiento, situado antes en la misma calle de Juan Bravo, número 3, se ha trasladado al número 29 de la misma calle, lo que tengo la satisfacción de comunicar a mi numerosa clientela y al público en general.

Enemigo de anuncios pomposos y de vanidades ficticias, sólo he de decir que esta casa sirve bien, con gusto, economía y esmerada confección, garantizando sus obras.

Al anunciar mi traslado he de dar a conocer al público algunas de las muchas garantías que esta casa ofrece a los que se dignan honrarla con sus compras.

¿Que cuáles son esas garantías? Lo demostraré en dos palabras: Vastos conocimientos y medios para su desenvolvimiento, y sólo con esto basta y sobra para sacrificar el lucro de tal manera, que el que visite este establecimiento saldrá por todos conceptos satisfecho, como lo pruebo a todas horas con quien tiene a bien favoreceme, y a mayor abundamiento lo prueban también algunos precios, que anoto a continuación:

Trajes desde 15 a 100 pesetas.
Americanas desde 9 en adelante.
Pantalones y chalecos, desde 4 en adelante.
Pantalones de pana, hechos, desde 5'50 pesetas.
Paños de todas clases, desde 1'25 pesetas en adelante.

Especialidad en trajes de invierno, para niños, desde 7 pesetas en adelante.

Capas sin competencia, desde 17 pesetas en adelante. Y así sucesivamente las demás prendas.

Ropa hecha muy barata.

Se confecciona toda clase de prendas.

NO CONFUNDIRSE.

29—CALLE DE JUAN BRAVO—29

BEBIDAS GASEOSAS

LECHE DE VACAS

Establecimiento de Antero Hernández

ZORRILLA, 91

SE SIRVE A DOMICILIO

CARRUAJES.—ECONOMIA Y GUSTO

Se alquilan carruajes de todas clases, a precios no conocidos.

POSADA DEL ACEITE

38, SAN FRANCISCO, 38

50 Píldoras saludables de Muñoz

Únicas reguladoras de las funciones digestivas. Antisépticas, laxantes y purgantes. Desalojan la bilis y calculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y vicios humorales. De gran utilidad contra la hipocondría, ictericia, almorranas, mareos, etc. Deben usarse cuantas hacen digestiones pesadas, los que por su vida sedentaria, imposibilidad de moverse, excesivo trabajo intelectual ó en las comidas, necesitan activar las funciones digestivas y evitar cólicos y congestiones. Tengo a disposición de todo el que quiera, cartas de médicos, farmacéuticos, clientes, encomiando la comodidad de su uso, su economía y resultados positivos, y el que lo dude, por 50 céntimos puede convencerse. V. Muñoz, Trafalgar, 29, quien envía por correo al mismo precio. En Segovia, botica de Llovet.